



CLM, 15 AÑOS

Mujeres: de acompañantes a protagonistas

Charo Tapia Aragonés

En 1998 a finales del siglo XX, todas las personas expertas en analizar cambios sociales, coinciden en que el cambio de papel y de participación de las mujeres en la sociedad, ha supuesto una gran revolución que confirma el progreso de esa sociedad, en donde se ha roto el contrato social implícito, vigente durante siglos, por el cual, hombres y mujeres ocupaban espacios públicos o privados en función de su sexo, y estos papeles están cambiando.

En Castilla-La Mancha, tras quince años de autonomía, las mujeres, en poco más de una década, han cambiado el papel de acompañantes por el de protagonistas. Rechazan cada vez más el modelo de comportamiento que la cultura de siglos y las ideologías conservadoras asignó a la mitad de la población.

En esta Región, la mayoría de sus ciudadanas nacieron y crecieron en zonas rurales, interiorizando con mayor presión los mensajes que leyes y sociedad le dirigían: "no sabes, no debes, no puedes participar, tú ¿para qué?".

Las ciudadanas de 1998 transmiten al conjunto de la sociedad su propio mensaje diciéndole "yo puedo". Tengo derecho y deseo de participar. Con esta actitud, se han ido incorporando a los distintos ámbitos de la vida pública con identidad propia; las más jóvenes, participando ya en mayor porcentaje que los varones de su edad en todos los niveles del sistema educativo y de la formación cultural y profesional, conscientes de que éstas son herramientas a las que sus madres no tuvieron acceso, y que perciben fundamentales para elegir su propio modelo de vida.

La alta tasa de analfabetismo existente en 1983, reflejaba que de cada cinco personas con carencias, cuatro eran mujeres.

Con la amplia apertura de aulas de Educación de Adultos en infinidad de pueblos, las mujeres llenaron las aulas, y esto hizo cambiar radicalmente las cifras.

En la Universidad de Castilla-La Mancha, inaugurada en 1985, el alumnado se viene multiplicando cada curso, y en la actualidad el 53% del mismo es femenino, fenómeno coincidente con los datos de otras Universidades de grandes ciudades con Madrid o Barcelona.

El empleo es, tal vez, el área de la vida social en la que las mujeres han cambiado sus actitudes, de forma más contundente en estos años. Encontrar un trabajo remunerado se ha convertido en un proyecto principal para las jóvenes y la tasa de actividad femenina pasó de 14,7% en 1981, al 30% en 1988.

Las mujeres de aquí ya no quieren "quedarse en casa" con

la única aspiración de crear una familia. Aquellas que abandonaron el mercado laboral para cuidar de sus hijos pequeños, desean retornar. Es más, mujeres de mediana edad, que nunca tuvieron un trabajo remunerado fuera del trabajo doméstico, ahora llenan aulas de cursos de cualificación para buscar empleo.

Este cambio no es sólo bueno para las propias mujeres, que aumentan con la formación y el empleo su autonomía, sino que también es cada día más, un potencial de riqueza para la Región, porque aportan recursos humanos cada vez más cualificados, al desarrollo de nuestra economía.

La presencia femenina en el ámbito de la política es muy reciente, como joven es la Comunidad y la Democracia en nuestro país. Pero aunque el acceso al poder político cuenta con muchos obstáculos, cada vez son más las candidatas a alcaldesas o concejales que forman parte de las listas electorales. Si en la I Legislatura (1983-1987) solamente se sentaba en nuestras Cortes regionales una mujer, hoy son diez las parlamentarias regionales y la Institución está presidida por una de ellas.

Otros de los ámbitos de participación que evidencia el cambio habido en este periodo, es el del asociacionismo femenino. Este movimiento se ha generado, sobre todo en la última década, siendo ya más de cien las asociaciones de mujeres que con su trabajo están revolucionando la vida y los hábitos de nuestros pueblos.

En este proceso de cambio en cuanto a participación de las castellano-manchegas en la vida política laboral, social, existen tres elementos que lo han hecho posible:

- El sistema político democrático
- La preocupación y el compromiso de la administración regional por cambiar la situación anterior.
- La toma de conciencia y el esfuerzo de los propias ciudadanas.

Pero sin duda, ha sido la configuración como Región, con autonomía administrativa, la que ha permitido al Gobierno Regional diseñar estrategias de trabajo con un conocimiento real de la situación. Para ello, se vienen desarrollando el I y el II Plan de Igualdad de Oportunidades de la Mujeres de Castilla-La Mancha, que son instrumentos de trabajo muy importantes y prácticos para plantear objetivos y desarrollar acciones positivas a corto y medio plazo, que permiten ir mejorando y cambiando la situación discriminatoria e injusta heredada del pasado. ■

RESUMEN:

La autora, que fue directora general y viceconsejera de la Mujer durante varios años, es ahora diputada a las Cortes Regionales (por el PSCLM-PSOE). Desde su amplia experiencia en todo lo relacionado con las mujeres en nuestra Región, destaca en este artículo el gran salto experimentado en la condición femenina en Castilla-La Mancha, que se refleja en aspectos básicos como los educativos, participación en la vida laboral, espectacular incremento del asociacionismo femenino y presencia en la vida política, entre otros, exponiendo algunos datos básicos que ratifican estas tendencias.

Centro de Estudios
de Castilla-La Mancha